

Hacia el nadaísmo en la obra negra de Arango Gonzalo*

Towards nadaism in obra negra of Arango Gonzalo

Para o nadaísmo na obra negra de Arango Gonzalo

Autor: *Arango Gonzalo***

Fecha de entrega: 18 de junio de 2016

Fecha de evaluación: 5 de julio de 2016

Fecha de aprobación: 30 de julio de 2016

Por: *Daniel Zapata****

En la pasada Feria Internacional del Libro de Bogotá 2016, se lanzó la reedición de *Obra negra* de Gonzalo Arango publicada originalmente a comienzos de la década del 70.

Arango fue la figura más visible del movimiento literario que se autoproclamó nadaísmo. Término que hacía referencia a la necesidad de confrontar lo establecido, revelarse ante las injusticias cometidas por las instituciones políticas y religiosas, a

* Texto publicado en el año 2015, en Bogotá, por la editorial de la Pontificia Universidad Javeriana, con 177 páginas.

** Fue un escritor, poeta y periodista colombiano reconocido como el autor más destacado del movimiento nadaísta.

*** Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad de Caldas. Magíster en Literatura de la Pontificia Universidad Javeriana. Docente investigador del área de Letras de la Facultad de Filosofía de la Universidad Santo Tomás. Correo electrónico: danielzapata@usantotomas.edu.co

la vida artificiosa que la burguesía colombiana trataba de hacer creer, como también un llamado a las pasiones, a la necesidad de escuchar el cuerpo como un intento por buscar otras posibilidades para la vida y el destino histórico de nuestro país que estaba completamente abocado a la guerra, que no solo estaba destruyendo los campos sino que se había instaurado en las ciudades, evidenciando el fracaso del gobierno en su “eterna intención” de brindar mejores condiciones de vida para todos. Así las cosas, los nadaístas responden con violencia porque su lugar de origen es la Violencia.

Obra negra es un libro que nos sumerge en las preocupaciones que tenía su autor, por ejemplo en *La nueva oscuridad* va a ir minando el espíritu de los lectores porque confronta múltiples aspectos que sostienen la existencia y la fundamentan como algo teleológico, entre ellos, la religión y la política, que para el autor están completamente desligados de la individualidad y le alcahuetea a las personas camuflarse dentro de la historia para señalar a los demás como culpables. Sin embargo, desde el comienzo el autor tiene escogido su público, *nosotros no tenemos nada que ver con quienes no tienen problemas, ni dudas, ellos están salvados...* mostrando irónicamente que su salvación es precisamente todo lo contrario, esto es, no hay nada que hacer porque esos que no se cuestionan ya están perdidos. En efecto, Gonzalo Arango evidenciará en “el primer manifiesto nadaísta” *una cultura solitaria, desvinculada de los intereses universales, es imposible de concebir. Nadie puede evadirse, ni eludir el papel que representa en el mundo moderno.*

En *Prosas para leer en la silla eléctrica tendrá dos tópicos que van desde la afirmación profunda de la vida: ¿qué necesidad hay de esperanzas si estamos vivos? Vivir es en sí el acto más esperanzado del mundo.* Hasta la reflexión histórica y política a través de dos personajes Desquite a quien le hace una elegía porque aunque fue un asesino, también fue el resultado de un momento histórico que no le dio otra alternativa, por eso Arango nos dice: *yo me pregunto sobre su tumba cavada en la montaña: ¿no habrá manera de que Colombia, en vez de matar a sus hijos, los haga dignos de vivir?* El otro personaje será Gaitán, que para el fundador del nadaísmo era un completo desconocido hasta que lo mataron, a pesar de esto nos dice: *si Gaitán no hubiera muerto, yo no sería hoy Gonzalo Arango. ¿Quién o qué sería? No lo sé. No juego a la nostalgia ni a la profecía. Pero sí tengo la certeza de que si Gaitán viviera, el nadaísmo nunca habría existido en Colombia.* En este apartado del libro, se evidencia una propuesta estética que se articula con la reflexión histórica que intenta comprender el contexto e imaginar otro destino.

Por otra parte, *El infierno de la belleza* es una exploración interior del poeta que oscila entre el terror histórico del país y la belleza del amor, de la mujer, de la ciudad, el ser que está condenado al devenir, a lo efímero, que a su vez van configurando el alma del poeta en tanto es de lo que se alimenta.

El tema de la violencia seguirá presente en *Sexo y saxofón*, donde la violencia y la belleza se instauran en uno de los textos más conocidos del poeta: *Medellín a solas contigo*, que será una declaración de amor y de odio por ser aquel lugar que brinda las alegrías más profundas y las tristezas imposibles de olvidar: *no te enojés, mi querida, te amo más de lo que crees, pues al fin tú me has hecho posible. A ti, que no me has dado nada, salvo soledad y un poco de dura miseria, te debo la riqueza infinita y humilde de mi ser, que no cambio por todo el oro de tus bancos comerciales.*

La política continuará presente en *Prensa y sensación*, donde le escribe una carta a Jorge Zalamea titulada *El señor Burundún Burundaga no ha muerto, pero apesta*, en la que lo califica de abyecto, avaro, traidor, *su figura solo es triste por parecerse más a Superman que a Don Quijote*; su diatriba contra Zalamea es porque deshonra a los demás para sobresalir e imponerse en su trono, aparentando ser el defensor de la izquierda colombiana.

Pienso que esta oportunidad que se nos ofrece para releer la obra de Gonzalo Arango es un llamado para que reevaluemos el aporte que este movimiento literario hizo en Colombia y podamos desde el presente resignificarlo. En esta época de escándalos y de estrategias de marketing literario, es importante distanciarnos de este presente efímero y del pasado que nos dio una visión anquilosada en el ruido o en la necesidad de protagonismo, dicho de otra manera, dejar de lado las anécdotas, quemadas y demás “herejías” que cometió este grupo y revisar el aporte estético, literario, filosófico e inclusive histórico que nos legaron, específicamente este poeta, que desde la reedición que nos facilita La Biblioteca Gonzalo Arango aún nos está llamando para que lo escuchemos “predicar su evangelio”.

Por último, la pregunta que me hago es: ¿cómo leer una obra producto de la Violencia en un momento histórico en el que se plantea un acuerdo de paz y de un posconflicto?